

**IMPACTOS FÍSICOS DEL ARTE URBANO
COMO HERRAMIENTA EN LA MEJORA DE
ESPACIOS PÚBLICOS**

Estudio comparativo de tres casos en Santiago de Chile





Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo

***IMPACTOS FÍSICOS DEL ARTE URBANO
COMO HERRAMIENTA EN LA MEJORA DE
ESPACIOS PÚBLICOS***

Estudio comparativo de tres casos en Santiago de Chile

Javier Ignacio Castillo Palma

Profesor Guía:
Luis Campos

Semestre Primavera 2019

IMPACTOS FÍSICOS DEL ARTE URBANO COMO HERRAMIENTA EN LA MEJORA DE ESPACIOS PÚBLICOS

Estudio comparativo de tres casos en Santiago de Chile

RESUMEN

Las intervenciones de arte urbano logran destacarse dentro del monótono y gris contexto de la ciudad, haciendo de este fenómeno, comunmente caracterizado como contestatario y marginal, una posible herramienta transformadora en procesos de renovación urbana.

Por medio de un análisis espacial y una recopilación fotográfica del pre-intervención y post-intervención artística, se busca encontrar una relación entre la implantación de estas propuestas y cómo se ve afectado el espacio público en cuanto a aspectos funcionales, más allá de lo estético y lo simbólico, utilizando la variable temporal del espacio como herramienta en la búsqueda de resultados físicos concretos. Para aquello, fueron escogidos, debido a su escala, los casos de Paseo Bandera, en Santiago, Museo a Cielo Abierto en San Miguel, y el Festival Puerta del Sur, en el río Mapocho.

INTRODUCCIÓN

Con el paso de los años, el graffiti ha evolucionado en sus técnicas, formas y escalas, tomando distintas denominaciones. Dentro de esta evolución surge, en Europa, el concepto de "Street art" o arte urbano, el que refiere a intervenciones en el espacio urbano que ya no se centran solo en escribir una firma, sino que buscan crear una producción artística que establezca un vínculo con su contexto, y que al mismo tiempo sea atractiva para los habitantes de la ciudad. Así, se manifiesta utilizando diversas técnicas como el stencil, adhesivos, posters, mosaicos, entre otras.

Desde la perspectiva del diseño y la estética, respecto al arte urbano, se ha reflexionado reiteradamente sobre las técnicas compositivas y pictóricas, contenidos ideológicos, escuelas, etc. Por otra parte, desde la arquitectura no se ha reflexionado de manera tan sistemática ni abundante en cuanto a los efectos que pueden producir estas intervenciones sobre el espacio público urbano.

La ciudad, sus actores, y la forma de entenderla, evolucionan constantemente. Es dentro de este cambio de paradigma donde el arte callejero ha tomado relevancia y ha abierto una nueva perspectiva a la hora de pensar espacios públicos de calidad. De esta forma, usualmente se ha planteado que este tipo de intervenciones pretenden intervenir sobre el contexto gris de la ciudad, rompiendo con la monotonía de la misma. Desde otra mirada se ha planteado, por el contrario, que se trata de un fenómeno contestatario y hasta marginal. Más allá de estas diferencias, en este estudio queremos preguntarnos acerca de qué impactos tangibles en el espacio presenta el arte urbano, particularmente en la activación de un espacio público y su contexto en distintos casos de estudio en la ciudad de Santiago.

Los casos de estudio, a pesar de contextualizarse en diferentes tipologías de espacio público, tienen como características comunes, por un lado, el apoyo y financiamiento de instituciones públicas, y por otro, que poseen una escala metropolitana, similitudes que permiten, según lo esperado, establecer un estudio comparativo, tanto entre los posibles resultados obtenidos de ellos, como a también aproximarse a entender la manera en que influyen sus diferencias en su estado de desarrollo, tipologías de intervención, usos, contextos y relaciones con el entorno, por lo que se espera así mismo encontrar distintos resultados y factores preponderantes en cada uno de ellos.

PROBLEMATIZACIÓN

La temática referida al arte urbano es un área casi inexplorada dentro de nuestra disciplina, aún cuando la arquitectura se ve directamente afectada por estas intervenciones. Teniendo en cuenta que Santiago de Chile ha sido identificada dentro de las mejores ciudades para ver graffiti y arte urbano en el mundo por diversos artistas y medios como el Huffpost (2014), parece prudente analizar estas intervenciones y ver cómo influyen en el espacio público. Aún cuando el graffiti y el arte urbano siempre son un aporte en la construcción del espacio, esta investigación pretende dilucidar cuáles son sus efectos como herramienta de intervención de sus contextos.

En una ciudad como Santiago, donde existe una notable diferencia de recursos dependiendo de la comuna, el arte urbano se manifiesta como una oportunidad para la habilitación y mejora de espacios públicos en deterioro o en desuso, a un bajo costo económico, y en un periodo de tiempo reducido. Así, logra revelar en pisos, fachadas y olvidados muros ciegos, un potencial para generar lugares con identidad propia.

Tomamos como punto de partida un planteamiento del colectivo multidisciplinar español Boa Mistura, que dice: **“La realización de murales no sólo supone una mejora estética del lugar, sino que cambia la percepción del barrio como un lugar habitable y fortalece las relaciones que los vecinos tienen de su espacio vital”** (Boa Mistura, 2017). Entendiendo que el arte urbano detona estos cambios, la presente investigación busca identificar cómo afecta al espacio en concreto, por medio del estudio de tres casos distintos en Santiago de Chile, los cuales poseen una escala que los hace protagonistas en su entorno.

MARCO TEÓRICO

Para efectos de esta investigación fueron consideradas las dimensiones planteadas por Matthew Carmona, Tim Heath, Taner Oc y Steve Tiesdell (2003) en el libro “Public Places - Urban Spaces”, donde lo escrito a continuación se compone de traducciones e interpretaciones del texto mencionado. En dicho texto, se plantean 6 dimensiones del espacio público a saber:

1. Dimensión Morfológica
2. Dimensión Perceptual
3. Dimensión Social
4. Dimensión Visual
5. Dimensión Funcional
6. Dimensión Temporal

Para el estudio de los casos, teniendo en cuenta que esta investigación propone un análisis de los aportes concretos, más allá de aspectos estéticos y aquellos que tienen que ver con los efectos que el arte urbano puede producir en cuanto a la identidad, nos enfocaremos en la quinta y sexta dimensión, de las cuales se tomarán los aspectos que resulten útiles para este estudio, entendiéndolos como aspectos intrínsecos de los espacios, los cuales puedan o no verse afectados por las intervenciones de arte urbano. La dimensión funcional es la principal a analizar, mientras que la variable temporal es utilizada más bien como recurso metodológico en la captura de imágenes. Cabe mencionar que la dimensión morfológica estuvo considerada en un inicio, pero al no encontrar una incidencia directa en los aspectos que pertenecen a esta dimensión, tales como la trama urbana, parcelación y los usos de suelo, se optó por avanzar con las otras dos dimensiones ya mencionadas.

Dimensión Funcional:

Esta dimensión implica cómo funciona el espacio, y así, cómo diseñar mejores espacios públicos. A continuación, se describen algunos de los aspectos relevantes de esta dimensión para fines de esta investigación:

- **Uso social del espacio:**

En este ámbito los autores dan gran importancia al trabajo de William H. Whyte (1980), quien, por medio de estudios fotográficos, analizó varios espacios abiertos de Nueva York. Whyte señaló que los espacios más sociables generalmente poseían las siguientes características:

- Una buena ubicación, generalmente en una senda con altos flujos peatonales, física y visualmente accesible.
- La calle como parte del "espacio social".
- Un piso nivelado homogénea o casi homogéneamente.
- Lugares para sentarse, explícitos e implícitos.

Otros factores como la penetración de luz solar y la forma y tamaño del espacio también fueron considerados, pero con menor importancia, ya que para el autor lo importante era cómo la gente usaba el espacio.

En esta línea, tal como plantea Gehl, es importante entender que el espacio público debe proveer condiciones espaciales que permitan al mismo entregar espacios flexibles y atractivos para las personas, donde el confort, la protección y el disfrute estén siempre presentes, teniendo en cuenta que "si se ofrecen mejores espacios públicos, el uso se incrementará... influyendo el planteamiento urbano en los patrones de comportamiento y uso de la ciudad" (Gehl, 2014).

- **Movimiento:**

El movimiento a través del espacio público está en el centro de la experiencia urbana, siendo este un factor importante en la generación de vida y actividad en los espacios públicos. Donde las personas eligen sentarse o quedarse a menudo se basa en oportunidades para observar a la gente, por lo que se relaciona con la apreciación de ciertas actividades y movimientos dentro del espacio.

A la vez, Duany, Plater-Zyberk y Speck, afirman en "Suburban Nation: The rise of sprawl and the decline of the American Dream", que "la vida peatonal no puede existir sin destinos valiosos que sean fácilmente accesibles a pie... De lo contrario, no hay razón para caminar y las calles están vacías" (Duany et al., 2000).

Para los peatones, la conexión entre 'lugares' es importante y los espacios públicos exitosos se integran generalmente dentro de los sistemas de movimiento locales. En un entorno urbano, un viaje peatonal rara vez tiene un único propósito: en el camino a otro lugar, nos detenemos para comprar un periódico, hablar con un amigo, disfrutar de una vista, etc.

- **Uso y densidad mixta:**

Una densidad suficiente de actividad y personas a menudo es considerada como requisito previo de vitalidad, y para crear y mantener un uso mixto viable. Para el caso de el presente estudio, este aspecto no será tomado en cuenta debido a las diferencias entre los espacios a analizar, y debido a que difícilmente el arte urbano puede haber tenido alguna incidencia sobre la densidad, aunque este puede ser un elemento a considerar a la hora de plantear e instalar una intervención.

Otro aspecto clave de la creación de espacios públicos vivos y bien utilizados es la concentración espacial y temporal de diferentes usos y actividades.

En atención a esto, Jacobs (1961) argumentó que la vitalidad de los vecindarios depende de la superposición y entrelazamiento de actividades, y que la comprensión de la ciudad requiere lidiar con las combinaciones o mezclas de usos como "fenómenos esenciales". Ella describe cuatro condiciones para generar diversidad en las calles y distritos de una ciudad:

- o Un distrito debe cumplir más de una función primaria.
- o La mayoría de las manzanas deben ser cortas, haciendo que las calles y oportunidades para doblar en esquinas tengan mayor frecuencia.
- o El distrito debe mezclar edificios que varíen en edad y condición.
- o Debe haber una concentración de personas suficientemente densa, para cualquier propósito que pueda estar allí. (Jacobs, 1961)

- **La Red Capital:**

En términos sencillos, podemos describir la red capital como el conjunto de infraestructuras que componen y dan forma al soporte físico del espacio público, las cuales se van modificando, adaptando o extendiendo con cada intervención en el espacio público. La red capital se compone de los elementos de la infraestructura de la ciudad. Sus principales consideraciones son: proveer espacios públicos abiertos; el diseño de calles e infraestructura peatonal; estacionamiento y servicios; entre otras infraestructuras.

Dimensión Temporal:

El tiempo implica tanto el cambio que ocurre en ciclos como

el cambio que ocurre de manera progresiva, desplegada e irreversible. Este cambio en sí mismo responde y da forma a cambios adicionales, los que en conjunto moldean el espacio público, la ciudad y la vida en general. Esta dimensión se relaciona directamente con la dimensión funcional, ya que mediante esta se constituyen los ciclos temporales resultantes del uso del espacio público. A continuación, veremos los elementos que componen esta dimensión:

- **Ciclos temporales:**

Los ciclos de tiempo principales se basan en ciclos naturales, el dominante es el ciclo de 24 horas, el cual afecta el sueño y la vigilia de los seres vivos, entre otros ciclos corporales. Los tiempos de trabajo, comida, ocio, etc., se adhieren a este ciclo "básico". Facilitar y fomentar el uso de los espacios públicos requiere una comprensión de los efectos de los ciclos de día, noche y las actividades relacionadas. En diferentes momentos del día, el entorno se percibe y utiliza de forma distinta.

- **Gestión del tiempo en el espacio público:**

Los usos mixtos generalmente se recomiendan sobre la base de que crean más vida y actividad en un lugar. Si bien un elemento clave de esto es la concentración espacial de los diferentes usos de suelo, la actividad también debe considerarse en términos temporales. Las áreas mono-funcionales tienden a estar estrechamente especializadas en tiempo. Si bien la vivienda a menudo se considera un uso del suelo que proporciona actividad las 24 horas, esto es, más precisamente, una función de la ocupación.

Lynch (1981, p. 452) argumenta que, aunque el "tiempo de actividad" es tan importante como el "espacio de actividad", con menos frecuencia se "manipula conscientemente": "Hemos

tendido a una mayor precisión del tiempo de actividad y a un mayor tiempo especialización: fines de semana, horario de oficina, viajes pico y similares. Muchos espacios se utilizan de manera intensiva durante ciertos períodos, y luego permanecen vacíos durante más tiempo”.¹

Para obtener espacios públicos activos por el mayor tiempo posible, Krietzman (1999) argumentó que, en una “sociedad de 24 horas”, los edificios y espacios deben ser “policrónicos”. Para que las personas elijan usar el espacio público, no solo debe ofrecer lo que desean sino también hacerlo de una manera atractiva y segura. Si bien el espacio público a menudo está naturalmente animado por el flujo de las personas que se dedican a sus asuntos cotidianos, Montgomery (1995) argumentó que esto también puede ser estimulado a través de programas planificados de “animación cultural” en un rango de veces y lugares, alentando a las personas a visitar, usar y quedarse en los espacios públicos. Los programas generalmente incluyen una batería variada de eventos y actividades. Por lo tanto, a medida que las personas visitan un área para ver lo que está sucediendo, la vitalidad urbana se estimula aún más, animando el espacio público al tener más personas en las calles, cafés, etc.

- El paso del tiempo:

El tiempo es evidencia de un cambio progresivo e irreversible tanto en los usuarios de un espacio como en el espacio mismo. Este ámbito en particular es el que, mediante las imágenes obtenidas, permite evidenciar los cambios resultantes de la aplicación de las intervenciones de arte urbano, generando una secuencia cronológica visual de cómo los espacios en los que estas se insertan han cambiado con el tiempo.

1 La traducción es mía.

METODOLOGÍA

Siendo pertinente con la pregunta y objetivos propuestos, identificando los impactos del arte urbano en el espacio físico, parece razonable llevar a cabo la investigación de forma cualitativa, con la observación y comparación como herramienta fundamental, teniendo en cuenta la advertencia encontrada en “Project for Public Space” (2001, p.51): “Cuando se observa un espacio, se aprende cómo se utiliza realmente, en lugar de cómo se cree que este se usa”.²

Para lo anterior, en primer lugar, se realizó un levantamiento planimétrico de los casos de estudio y su entorno, elaborado para recoger la información obtenida mediante la observación, permitiendo registrar en terreno las características espaciales en las que se desenvuelven las intervenciones, tanto como las particularidades de la estructura urbana, posibilitando el mapeo de los patrones de uso de los espacios, e identificando igualmente dónde y cómo se ubican las distintas intervenciones de arte urbano dentro de sus respectivos contextos.

En segundo lugar, se elaboró un registro fotográfico del “antes y después”, compuesto por fotografías actuales y otras extraídas de google street view, entre otras fuentes, para obtener registro del pre-intervención y la evolución del espacio público a lo largo del tiempo, para así dar cuenta visualmente de los cambios que suponen las intervenciones en el espacio.

En una primera instancia se pretendía contrastar los resultados obtenidos con entrevistas semi-estructuradas a quienes estuvieron implicados en el desarrollo de estas intervenciones, para ahondar en las motivaciones y aspiraciones detrás del uso de estas, pero debido a la situación actual del país y la ciudad,

2 La traducción es mía.

sólo se logró concretar una de estas entrevistas, por lo que este aspecto queda pendiente a futuras investigaciones.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos van un paso más allá de los murales, y terminan siendo el resultado de cómo, dónde y por qué son planteadas estas intervenciones. A continuación entregaremos una descripción analítica de cada uno de los tres casos considerados, poniendo en relieve cómo estos se relacionan con su entorno y la incidencia de las intervenciones en el espacio.

Paseo Bandera

Inmerso en un sector comercial del centro cívico de Santiago, encontramos el "Paseo Bandera", que tiene como mandante a la Municipalidad de Santiago y a la Intendencia de la Región Metropolitana, con una inversión público-privada cercana a los 500 millones de pesos.

Se trata de un mural de 400 metros lineales (en su primera etapa) que utiliza el piso como lienzo, iniciando en la calle Compañía y finalizando en la transición entre Bandera y San Diego, incluyendo el paso bajo nivel que cruza la Alameda, como muestra el plano en la figura 1, transformando así una calle vehicular, mediante la pintura, mobiliario y distintos hitos en su recorrido, en una tipología de paseo peatonal.

Este proyecto ha revolucionado por completo la calle Bandera, pasando de ser un proyecto temporal que duraría sólo el periodo de tiempo que tardarían las construcciones de la línea 3 del Metro de Santiago, a permanecer activa desde 2017, incluyendo una nueva etapa inaugurada en diciembre de 2018.

En el caso de Paseo Bandera, encontramos considerables

cambios en el espacio público comparando imágenes de su estado pre-intervención y post-intervención. Aún así, sería un error considerar que estos cambios son estrictamente ligados a la propuesta de arte urbano, ya que, aunque en la experiencia del espacio parece tener un papel protagónico, una vez que observamos críticamente las imágenes es posible darse cuenta de que su rol, a nivel funcional, es más bien secundario, y gran parte de los cambios se deben más bien al cambio en la tipología de calle a una de paseo peatonal.

A pesar de que los bordes del paseo tienen poco de "blandos", teniendo en cuenta que se ubica en una vía que programáticamente está ligada casi en toda la extensión del paseo estrictamente a instituciones bancarias y sus oficinas, este logra ser atractivo, tanto para el peatón cotidiano, como para aquellos que ocasionalmente lo transitan, así como para los turistas, que se detienen constantemente para fotografiarse, como evidencia la figura 2.

Es importante tener en cuenta los ya mencionados bordes del espacio público, ya que Banco Santander, empresa privada que posee múltiples sucursales y oficinas a lo largo del paseo, como se aprecia en la figura 3, es el ente que financia en su mayoría el proyecto, en conjunto con la marca de cervezas Carlsberg. En este sentido hay que ser enfáticos y críticos, ya que a esta empresa bancaria le es considerablemente favorable promover este tipo de intervenciones que permitan un flujo abundante y constante de personas, permitiendo implícitamente publicitar su marca, por lo que estas empresas más bien utilizan este tipo de intervenciones como estrategias de marketing, camuflando una estrategia de mercado bajo el interés por la mejora del espacio público. De todas formas, esto no es extraño, ya que, en el sistema actual, donde el mercado está por sobre las personas, rara vez las empresas actúan de forma completamente altruista.



**Figura 1 - Plano de situación
Paseo Badera.**
Elaboración propia.



2015



2012



2019



2019

Figura 2 - El paseo como atractivo turístico.
Elaboración propia en base a fotografías del autor
y capturas de Google Street View.

Esto también ha quedado en evidencia en el actual contexto, donde, debido al “estallido social”, luego de que el 18 de octubre ocurrieran algunas manifestaciones en el mismo Paseo Bandera, los siguientes días de manifestaciones masivas cercanas al sector del paseo, por la Alameda, el paseo se encontraba cercado con vallas papales y resguardado por un abundante contingente de Carabineros de Chile, protegiendo así los edificios de las instituciones bancarias que se encuentran en el paseo.

En este hilo, es importante también aclarar que este espacio fomenta el movimiento a pie en el centro cívico de la ciudad, aunque, como ya se mencionaba, debido a la que esta calle se caracteriza programáticamente por las oficinas bancarias que se inscriben en su extensión, para el peatón “común y corriente”, no hay destinos de gran importancia en el paseo mismo, sino que este se comporta como una senda que conecta vías hacia destinos relevantes. Como muestra la figura 4, el paseo inicia en la calle Compañía, donde se encuentra el Palacio de Tribunales de Justicia y el Museo Chileno de Arte Precolombino, intersectando más adelante al paseo Huérfanos. Hacia el sur, podría considerarse a la vez el sector de Nueva York y la Bolsa de comercio, más que nada por su atractivo turístico, antes de llegar a la Alameda. En el extremo del paseo, pasando por el túnel, podemos considerar también el barrio comercial San Diego. Aún así, el contexto general en donde se encuentra la intervención, al poseer una mixtura de usos, permite un flujo constante de usuarios, al menos hasta el horario de cierre de la mayor parte de la actividad comercial en los sectores aledaños al paseo. En las “horas muertas” del centro de Santiago, el paseo disminuye notablemente su ocupación, lo que se ve reflejado en, por ejemplo, que su última etapa, correspondiente al túnel que atraviesa la Alameda, se cierra durante dicho periodo, evidentemente por motivos de seguridad.

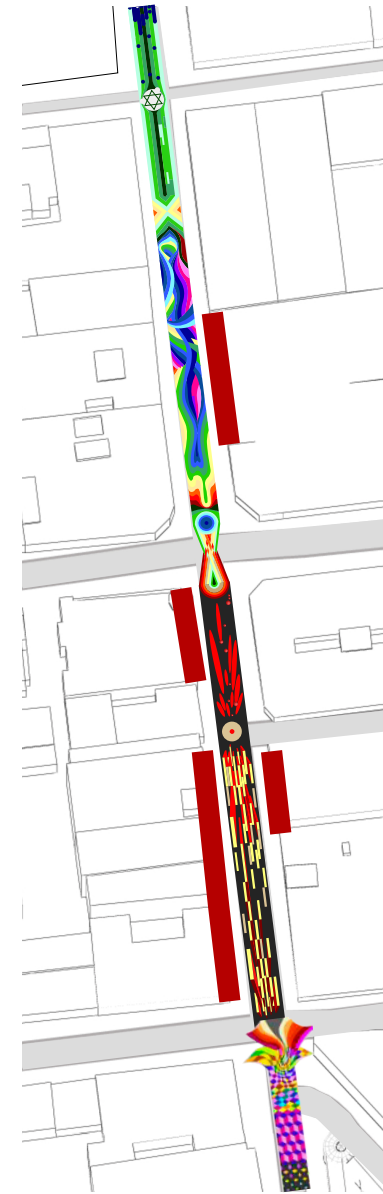


Figura 3 - Presencia Santander en bordes del Paseo.
En rojo se muestran las ubicaciones de las sucursales bancarias.
Elaboración propia.



Figura 4 - Principales destinos.
En rojo los principales destinos y lugares de interés peatonal.
Elaboración propia.



2015



2019



2015



2019



2015



2019

Figura 5 - Integración de mobiliario urbano.
Elaboración propia en base a fotografías del autor
y capturas de Google Street View.

A pesar de que, en un principio, el paseo sería una intervención temporal, logró la permanencia debido a su éxito, aún así, los remanentes de su pasado como vía vehicular siguen existiendo, ya que, por ejemplo, las veredas aún están a una altura mayor a la calle, a diferencia de los otros paseos peatonales del sector, donde todo el pavimento se encuentra en el mismo nivel.

Los tiempos de permanencia son mayores en las horas correspondientes a la hora de almuerzo, donde los oficinistas del sector se apropian del espacio, tanto para alimentarse como para fumar. En algunos casos también se sitúan artistas callejeros que con sus espectáculos fomentan la permanencia en el paseo, como se muestra en la tercera secuencia de la figura 5.

Funcionalmente, el paseo logra incorporar variables programáticas, fomentando el "uso social del espacio", utilizando un mobiliario que se integra a la propuesta artística, como es posible apreciar en la figura 5, generando distintos espacios de permanencia donde hace algunos años, teniendo en cuenta que la calle bandera estuvo cerrada entre los años 2013 y 2017 debido a las obras de la línea 3 del metro de Santiago, una de las pistas era utilizada mayormente para estacionar vehículos y la otra para el tránsito vehicular.

Festival la Puerta del Sur

El río Mapocho es un lugar con una gran carga simbólica para la ciudad y sus habitantes, tanto por sus características y presencia física como por las expresiones artísticas y culturales que han construido sentido para el lugar.

Los murales en el río surgen en 1964, con motivo de la campaña presidencial de Salvador Allende. Un grupo de pintores realizó un

mural en la ribera norte del Mapocho, llevando a cabo una obra de una extensión de 200 metros aproximadamente, que abarcó el tramo entre los puentes Patronato y Recoleta. El mural tenía una carga social más que política, ya que “buscaba constituir un homenaje a los líderes progresistas de la historia de Chile” (Bustamante, Gazzana, Herrera, Martínez y Pérez, 2004).

El inicio de esta práctica marcó el punto de partida de una forma de apropiación que cambiaría para siempre el rostro del Mapocho céntrico. Estas intervenciones se realizaban sin el amparo de las autoridades, y eran más una coordinación ciudadana, en este caso de artistas, que se organizaban con el objetivo de dejar “un vestigio colectivo en el Mapocho” (Bustamante et al., 2004).

El festival la Puerta del Sur ha tenido 4 versiones, de las cuales, las realizadas en los años 2016 y 2018, como muestra la figura 8, se emplazan los muros de constensión del río Mapocho.

En una primera instancia tenemos la versión realizada en 2016, donde se pintaron murales en la ribera norte del río Mapocho, a los costados del puente Pérez Valenzuela, en Providencia, que es más bien un acceso vehicular a la Costanera, por lo que las obras son visibles desde el sector sur del Mapocho, en el Parque Uruguay. Realmente no podemos decir que exista un cambio en el espacio público más allá de un aspecto estético, lo cual es debatible según la concepción estética del observador, teniendo en cuenta que la intervención se ubica “de plaza Italia para arriba”, donde la concepción de lo estético puede estar mayormente ligada a la limpieza más que a la obra mural.

A nivel funcional y temporal, la intervención no muestra mayores impactos. A pesar de que la intervención se asocia al parque Uruguay, en el contexto general esta no posee una visibilidad

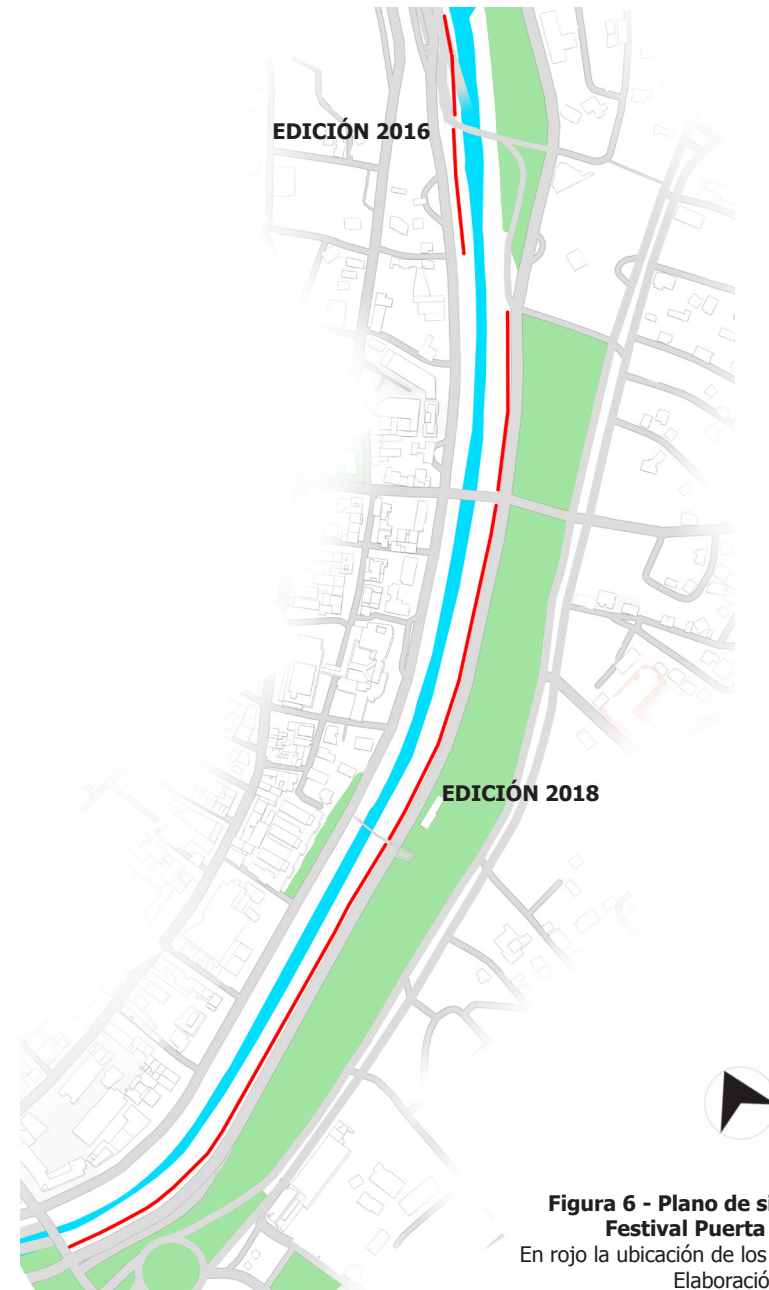


Figura 6 - Plano de situación Festival Puerta del Sur.
En rojo la ubicación de los murales.
Elaboración propia.



Mala visibilidad desde Andrés Bello.



Mala visibilidad desde la ciclovía en el Parque Uruguay.



Vista desde esquina Andrés Bello / Acceso Autopista (puente).



Vista desde sendero y ladera norte del parque



Vista desde acera que continúa el recorrido peatonal del parque al sur.



Vista desde el borde entre parque y río.

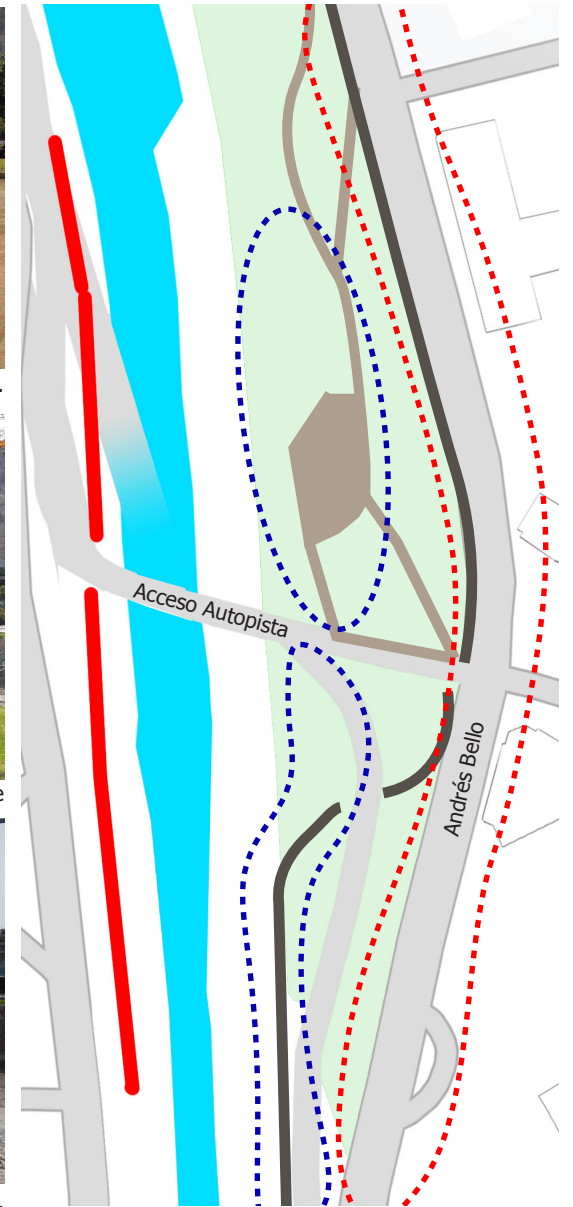


Figura 7 - Visibilidad intervención edición 2016 del Festival Puerta del Sur
 En línea segmentada azul las ubicaciones con buena visibilidad, en línea segmentada roja aquellas donde la intervención no puede verse
 Elaboración propia en base a fotografías del autor.

considerable, ya que se puede percibir casi exclusivamente si el observador se encuentra en la "cúspide", que viene siendo el sendero principal, y ladera norte del parque, como se muestra en el plano de la figura 7, siendo también parte del problema que el sendero más próximo al río pierde continuidad llegando al puente. A pesar de esto, la intervención se ha mantenido en el tiempo, respaldado en cierta medida por la dificultad de acceso a el sector pintado del río. Aunque existen algunos cambios en los senderos del parque y la infraestructura, en cuanto a luminarias y mobiliario, no se puede inferir una relación entre estas mejoras y la intervención de arte urbano.

En el caso de la edición 2018, la intervención artística es realizada desde Pío Nono hasta la altura de la calle Huelén, en la ribera norte del río, también en la comuna de Providencia, alcanzando una extensión aproximada de 1,2km de mural continuo.

Este caso en particular es curioso, ya que posee el potencial de relacionarse tanto con la "costanera" que configura la vereda sur de la calle Santa María, como se muestra en la figura 8, al norte del río, como con la ciclovía ubicada en la ribera sur del mismo. Esto queda en eso, un potencial desaprovechado, ya que, por una parte, si comparamos los sectores sur y norte, a ambos lados del río, resulta mucho más atractivo para un peatón transitar por el lado sur, donde, a pesar de perder conexión con el río, debido a la existencia de la calle Andrés Bello, se encuentra el parque Balmaceda, que continúa con el recorrido verde iniciado en Quinta Normal con el Parque de la Familia (Ex Renato Poblete), recorrido que se extiende por medio de diversos parques lineales bordeando el Mapocho.

En el caso de la ciclovía, esta se encuentra en desuso, debido a que el proyecto se encuentra en "pausa", ya que las autoridades

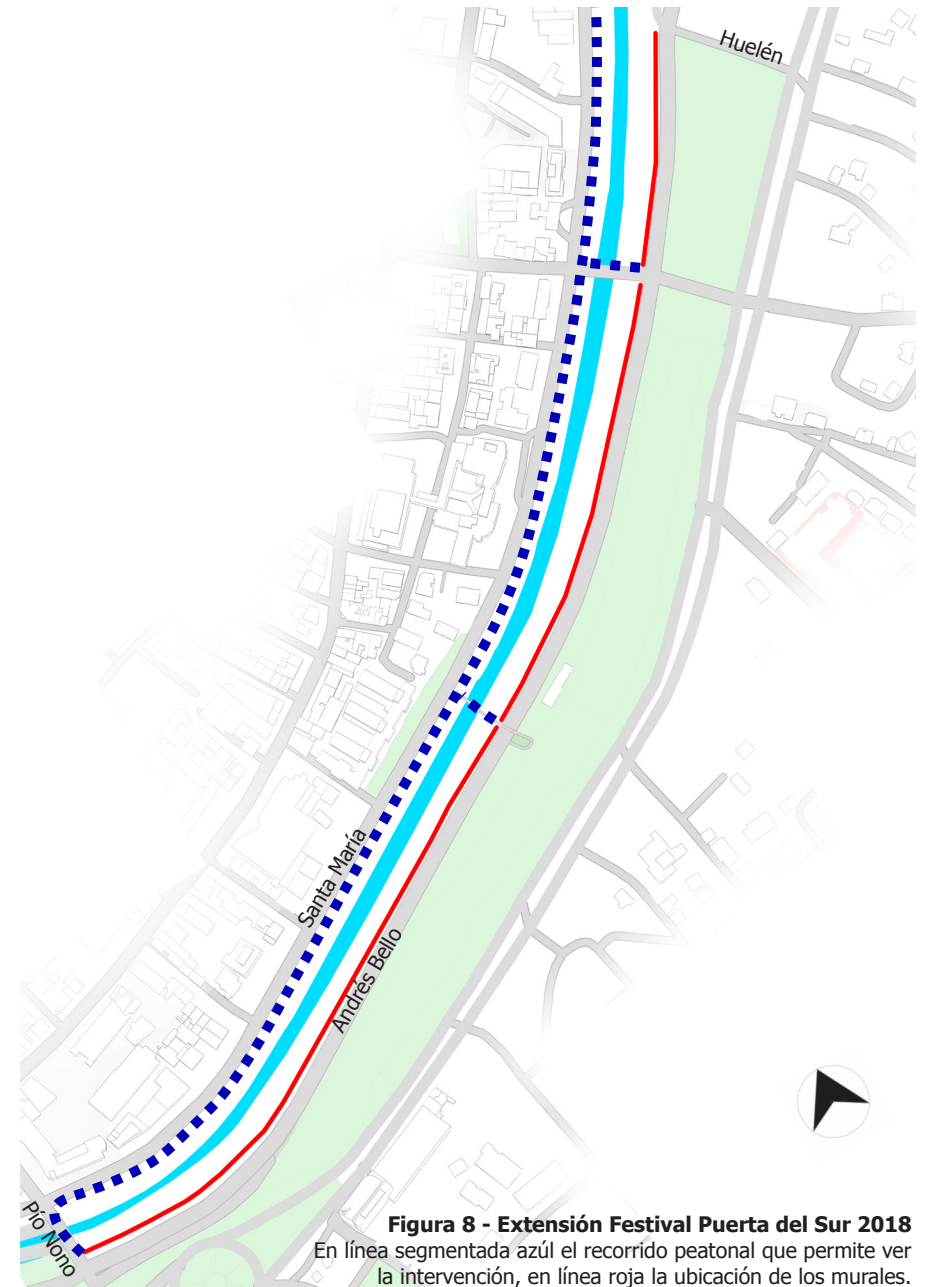


Figura 8 - Extensión Festival Puerta del Sur 2018
En línea segmentada azul el recorrido peatonal que permite ver la intervención, en línea roja la ubicación de los murales.
Elaboración propia.

consideraron que la inversión contemplada en un principio (6.500 millones de pesos), era excesiva, desechando el directo potencial de este extenso mural, el cual, con una inversión de 88 millones de pesos, acompañaría el recorrido de la ciclovía. Parece absurdo que se hayan invertido importantes recursos públicos en proyectos que para las autoridades son desechables. Esto es producto de la pérdida de continuidad por el cambio de intendente, teniendo en cuenta que esta etapa del festival, al igual que la ciclovía, correspondían a una agenda de la administración anterior.

Respecto a la durabilidad de esta intervención, como muestra la figura 9, esta ya ha sido tapada con graffiti en las proximidades del puente Pío Nono, debido a que la existencia de la ciclovía permite un el acceso con mayor facilidad para bajar al río.



Figura 9 - Intervención tapada por graffiti.
Elaboración propia.

En cuanto a mejoras en la infraestructura de sus áreas de influencia, no se evidencia un cambio real, ya que, por ejemplo, la renovación de la acera sur de la calle Santa María, como muestra la secuencia de la figura 10, se encontraba en desarrollo mucho antes de la implementación de esta intervención, y a pesar de que esta proporciona puntos de permanencia para el peatón, donde se tiene una amplia visibilidad de la intervención, estos no presentan un uso considerable.



2014 - Antes de renovación.



2015 - Obras.



2019 - Resultado de la renovación.

Figura 10 - Renovación acera sur Santa María.
Elaboración propia en base a fotografías del autor y capturas de Google Street View.

Museo A Cielo Abierto en San Miguel

El último caso corresponde a el “Museo a Cielo Abierto” en la Comuna de San Miguel, a cargo del centro cultural MIXART, el cual ha tenido un desarrollo y evolución mayor en términos de antigüedad, iniciando en el año 2010, como una iniciativa vecinal motivada por el deterioro de la Villa San Miguel y el avance inmobiliario en el sector.

Inmerso en un contexto residencial, el proyecto consiste en la “rehabilitación focalizada a las fachadas por medio de la implementación de intervenciones artísticas bajo el concepto de “museo a cielo abierto”, pintando las fachadas ciegas de los bloques de vivienda ubicados en toda la villa, como muestra la figura 11, la cual ha generado una nueva forma de percibir el arte en las calles de este barrio, cuyas connotaciones artísticas van muy modeladas bajo la propia historicidad e idiosincrasia del barrio.” (Caerols & Vermot, 2017).

El éxito de este proyecto parece venir desde su origen. A diferencia de los casos anteriores, este no viene desde la municipalidad o financiado por marcas privadas, sino que proviene de la iniciativa de un grupo de habitantes de la Villa San Miguel, los cuales surgieron con la idea el año 2009, y por medio de la obtención de un FONDART lograron dar inicio a esta iniciativa el año 2010, por lo que podemos afirmar que esta intervención fue planteada “desde el barrio para el barrio”, coloquialmente hablando.

A simple vista podemos notar cómo las implementaciones de nuevo mobiliario urbano y luminarias se orientan en torno a los murales, sobretudo en Avenida Departamental y Tristán Matta, donde se observa que a medida que el proyecto logró mantenerse en el tiempo, el nuevo equipamiento fue ubicado frente a las fachadas ciegas de los bloques. Si bien es apresurado afirmar



Figura 11 - Catastro de Murales Museo a Cielo Abierto en San Miguel.
En rojo se indican las ubicaciones de las intervenciones de arte urbano.
Elaboración propia.

que los murales son el detonante directo de estas mejoras en la villa San Miguel, es posible identificar su relación en el espacio. De esta forma, esta iniciativa que obtuvo inicialmente por medio del Fondart un monto de inversión de \$76.850.000, conllevó a una inversión total, entre fondos públicos y comunitarios, contabilizando este monto inicial, cercana a los 3.075 millones de pesos (ANTESALA, 2019), destinados tanto al museo como a mejoras para el barrio, siendo un aporte indirecto a la "red capital" del barrio, en lo que respecta a infraestructura, como

muestran las secuencias de la figura 12. En este proceso tuvo una importante participación el programa "Quiero mi barrio" entre los años 2016 y 2018, donde la intervención de este programa en materia de infraestructura, equipamiento y participación ciudadana, "permitió consolidar una dinámica de revitalización de la convivencia vecinal y mejorar significativamente el equipamiento del mobiliario público y barrial" (ANTESALA, 2019).



Figura 12 - Mejora infraestructura barrial (Veredas, mobiliario, luminaria y equipamiento recreativo).
Elaboración propia en base a fotografías del autor, capturas de Google Street View e imágenes obtenidas de Mixart.cl



2012



2014



2019



2014



2019

Figura 13 - Evolución del comercio barrial en relación al museo y mejoras en infraestructura.

Ejemplos en Departamental y Tristán Matta.

Elaboración propia en base a fotografías del autor, capturas de Google Street View e imágenes obtenidas de Mixart.cl

Al interior de la villa, como evidencian las imágenes de la figura 13, encontramos que el comercio barrial se ha fundido con los murales acoplándose a las fachadas, algunos locales de comida al paso y almacenes han sido pintados, integrándose al museo.

En cuanto al uso del espacio público, al ser un barrio residencial, en la semana las calles al interior de la villa pasan gran parte del día prácticamente desiertas. Como se aprecia en la figura 14, los días jueves y domingos podemos notar un considerable

aumento en el uso del espacio público debido a la activación de la calle Tristán Matta y sus alrededores, por medio de la feria libre. Por otra parte, avenida Departamental mantiene flujos constantes, tanto peatonales como vehiculares, debido a su importancia como corredor lineal a nivel metropolitano.

Un aspecto importante que considerar es que en la villa se realiza un tour de arte urbano, a cargo del centro cultural Mixart, el cual atrae a un público ajeno al barrio, fomentando el uso social del espacio, la actividad comercial, y generando nuevos flujos.

COMPARACIÓN DE RESULTADOS

Al igual que en toda la ciudad, en estos tres casos podemos identificar distintos tipos de intervenciones tanto en graffiti como en el arte urbano. Además, podemos diferenciar distintos aspectos, tales como la plataforma intervenida, el tipo de intervención, su durabilidad, emplazamiento o visibilidad, entre otras características. A continuación abordaremos tres elementos en particular: la tipología de espacio público, la tipología de intervención y los efectos en la dimensión funcional.

Tipología de espacio público:

En cuanto al contexto en el que los casos se desarrollan, encontramos tres espacios completamente distintos, que poseen como característica en común que pueden ser asociados a importantes corredores lineales de la ciudad de Santiago, en una primera instancia el Paseo Bandera se emplaza en una importante calle del centro cívico de Santiago, con un marcado uso ligado a oficinas y en menor medida al comercio, no así en el contexto general, predominantemente comercial, el cual se ha visto altamente favorecido por el cambio de tipología desarrollado en el tramo correspondiente al paseo, el cual anteriormente continuaba la calle Bandera, manteniendo aspectos de esta como la separación entre calle y acera. La intervención de arte urbano hace identificable la condición de paseo peatonal, entendiendo que lo pintado es peatonal, y lo que no está pintado es territorio vehicular.

Por otro lado, el Festival Puerta del Sur, emplazado en la ribera del río Mapocho, se asocia con la tipología de costanera correspondiente a los bordes de los cursos de agua, integrando de mejor o peor forma a parques y aceras que se ajustan a esta tipología, aún cuando en el sector existe una mixtura de



Figura 14 - Feria Tristán Matta
Elaboración propia

usos ligada al comercio, vivienda y servicios, no se relaciona de manera directa con algún uso de suelo en particular.

El caso de San Miguel se emplaza en un contexto compuesto por calles, pasajes y plazas de barrio, albergando un uso marcadamente residencial. En este sentido, la existencia del museo hace legible de forma sencilla cuáles son los bordes de la Villa San Miguel, reconociendo fácilmente cuando se está “dentro o fuera” del barrio.

Tipología de Intervención:

En cuanto al tipo de intervención, en relación con el soporte intervenido, más allá del contenido en sí de los murales, podemos identificar cuatro categorías, las cuales se superponen unas con otras. Estas corresponden a intervenciones continuas o discontinuas, y aquellas referidas a la plataforma ya sea piso o muro.

El caso de calle Bandera podemos clasificarlo como una intervención de piso, que posee una clara continuidad de principio a fin, debido a la continuidad misma de la plataforma en la que esta se desarrolla, en este caso, la calle.

Esta misma característica la podemos encontrar, aunque segmentada en dos etapas, en la Puerta del Sur, que presenta una clara continuidad en la obra que utiliza los muros de contención del río como plataforma.

El caso de San Miguel utiliza también los muros ciegos, esta vez de bloques de vivienda, por lo que, a diferencia de los casos anteriores, las obras están divididas por el módulo correspondiente a los muros ciegos de los bloques de vivienda que soportan la intervención. A pesar de esto el museo posee una clara visión de conjunto, integrando casi la totalidad de las

fachadas ya mencionadas en la Villa San Miguel, además de unos cuantos cierres perimetrales de algunas de las casas del sector.

Efectos en la Dimensión Funcional:

En cuanto a efectos a nivel funcional en el espacio, estos se basan más bien en cómo influyen en la posibilidad de mejora del espacio público. Aquí, los tres casos se diferencian completamente. Por una parte, en calle Bandera, podemos notar que la intervención artística es acompañada por mobiliario urbano como complemento, integrándose a la obra y enfatizando algunos aspectos de esta, llegando incluso a concluir una segunda etapa. En la villa San Miguel, por otra parte, se ha podido observar que los murales han conseguido atraer la atención de la inversión pública, aumentando la inversión y preocupación por barrio, mejorando así la calidad del espacio público con el paso del tiempo. Observamos aquí dos procesos distintos, en el primer caso la intervención de arte urbano y la mejora en la infraestructura del espacio público van de la mano como un mismo proyecto integral, mientras que en el segundo caso el arte urbano funciona como un detonante en la mejora de la infraestructura pública.

Por último, encontramos el caso de la intervención en Mapocho, la cual, a diferencia de los casos anteriores, no tiene un efecto mayor en el espacio, ya que no tiene una relación clara con su entorno, entendiéndose que, a pesar de la amplia extensión de la intervención, su área de influencia no se ve realmente afectada por esta, habiendo mejoras en casos como la acera sur de la calle Santa María, que no tienen relación con la implementación de la intervención.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación, desde la misma etapa de formulación, pude darme cuenta de que el arte urbano es una variable poco explorada dentro de nuestra disciplina. En la constante revisión bibliográfica realizada para fines del presente artículo, los temas tratados en aquellas investigaciones relacionadas con la arquitectura y el urbanismo estaban más bien ligadas a temas de identidad barrial y cambios históricos, poniendo el foco en la apreciación del habitante respecto a las intervenciones muralistas, dejando casi completamente de lado al espacio público como la plataforma dinámica en la que estos murales se insertan.

Las intervenciones de arte urbano en el espacio público deben tomar un sentido más allá del adorno, teniendo en cuenta que hay recursos millonarios en juego, aún más cuando estos recursos son públicos. En una ciudad donde el espacio público es tomado como una plataforma para que las marcas comerciales se hagan notar, en desmedro de la calidad del espacio que es de todos los ciudadanos, es de suma importancia que el arte urbano comience a entender las características y dinámicas del contexto en el que se encuentra inmerso, e integrar decisiones que apunten a una reactivación de estos espacios, dejando de comprender las intervenciones como una obra que se inserta en un formato en dos dimensiones, considerando variables que apunten a generar un cambio y un real aporte a la ciudad y su espacio público.

En esta línea, es posible afirmar que en cierto sentido existe una banalización del arte urbano y sus posibilidades, donde se pinta sin pensar necesariamente en una intención más allá de pintar, sin buscar un resultado más allá de aquello. Aún así, podemos

notar, por ejemplo, en el caso del Museo a Cielo abierto, que estas intervenciones poseen un importante potencial a la hora de fomentar la inversión pública, aportando en el sentido de hacer visible para las autoridades un barrio que se encontraba en un progresivo deterioro.

En el caso de Bandera, es importante tener en consideración el éxito derivado del atractivo proporcionado por el arte urbano en la transformación de una calle, que ha permitido que un espacio peatonal identificado inicialmente como temporal, sobrepase las barreras del "urbanismo táctico" y se constituya como un paseo peatonal permanente, esto derivado de un trabajo integral que va más allá del mural como mera obra pictórica, teniendo en cuenta una activación a nivel programático acompañada de una infraestructura urbana que la sustenta y fomenta.

Funcionalmente hablando, el arte urbano, al ser visto desde una perspectiva ornamental, cumple cierto rol en la activación de los espacios públicos haciéndolos atractivos debido al alto contraste que generan en un contexto "monocromático", atrayendo usuarios y visitantes que pueden también en algunos casos mejorar la actividad económica en dichos espacios, fomentando, en algunos casos, tanto el uso de aquellos como la actividad turística, otorgándole una nueva relevancia a los muros, fachadas ciegas, y pavimentos, dependiendo de la intervención.

Teniendo en cuenta que la consideración cromática de las intervenciones resulta superficial y reduccionista desde la mirada de la arquitectura como disciplina, en futuras intervenciones de esta envergadura, es preciso tener especial cuidado a la hora de escoger el soporte de las obras, teniendo en cuenta el radio de influencia que estas puedan llegar a tener, considerando en este aspecto los distintos flujos que convergen en el o los espacios asociados al soporte, la accesibilidad de estos, la visibilidad que

puedan llegar a tener los murales, teniendo en cuenta desde donde y cómo estos son visibles, tanto como la relación visual con otros elementos del entorno.

Con esto, a mi parecer, es necesario un trabajo multidisciplinario y multiescalar a la hora de pensar e implantar este tipo de intervenciones, donde se puedan cruzar las visiones de artistas, profesionales y entidades públicas para lograr un resultado de real cambio en el espacio, potenciando una visión de conjunto, más allá de el mural como una obra independiente. Así como cualquier proyecto de espacio público, las intervenciones artísticas en este deben ser pensadas de forma integral, requiriendo un análisis profundo de los alcances que estas puedan tener, pensando también en intervenciones que acompañen y fortalezcan el potencial de estas y la forma en que estas interactúan con el espacio en el que se insertan, así como el diálogo con las dimensiones del espacio público que no fueron consideradas en esta investigación.

Dentro de las motivaciones que llevan a la implementación y aceptación de estas intervenciones por parte de las instituciones, se puede entrever que el mundo privado y político avala las prácticas referidas al muralismo y el graffiti a medida que puedan obtener provecho de aquello, por lo que las razones que estos tienen para respaldar, financiar y validar estas intervenciones no tienen mucho que ver con una mejora del espacio público. En el caso contrario, cuando estas intervenciones son promovidas desde los mismos habitantes, como en el caso de San Miguel, parece haber un mayor efecto en el espacio público, donde los habitantes se apropian y se involucran en la mejora del mismo, dando paso al interés de las instituciones por mejorar estos espacios. Si bien el arte urbano tiende a manifestarse como una mera obra artística o un "cuadro" dentro del espacio

público, se ha podido observar que puede comportarse como un importante detonante de inversión pública en los sectores donde estas intervenciones se emplazan, fomentando la mejora de los espacios que las albergan.

REFERENCIAS

- ANTESALA (2019). *III.2 Catastro de proyectos de inversión pública en Villa San Miguel desde 2010 al 31 de marzo de 2019*. Santiago, Chile.
- BOA MISTURA. (2017). *Crossroads*. Madrid, España.
- BROOKS, K. (17 de abril de 2014). The 26 Best Cities In The World To See Street Art. *HUFFPOST*. Recuperado de https://www.huffpost.com/entry/best-street-art-cities_n_5155653?ncid=fbklnkushpimg00000027
- BUSTAMANTE, L., GAZZANA, S., HERRERA, E., MARTINEZ, M. y PÉREZ, C. (2004). *Bordeando al Mapocho: un lugar diverso e intervenido*. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144915>
- CAEROLS, J. & VERNOT, C. (2017) *Regeneración urbana en la comuna de San Miguel, Santiago de Chile: "Museo a cielo abierto"*. (Tesis de Máster en diseño urbano) Universidad de Barcelona. Barcelona, España.
- CARMONA, Matthew; HEATH, Tim; OC, Tanner y TIESDELL, Steven. *Public places, urban spaces*. Oxford: Architectural Press. 2003.
- DUANY, A. and PLATER-ZYBERK, E. with SPECK, J. (2000). *Suburban Nation: The rise of sprawl and the decline of the American Dream*. New York: North Point Press.
- GEHL, J. (2014). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires, Argentina: Infinito.
- JACOBS, J. (1961), *The Death and Life of Great American Cities: The failure of modern town planning*. London: Peregrine Books.
- KREITZMAN, L. (1999). *The 24 Hour Society*. London: Profile Books.
- LYNCH, K. (1981). *A Theory of Good City Form*. MIT Press. Cambridge. Mass.
- MONTGOMERY, J. (1995). Animation: a plea for activity in urban places. *Urban Design Quarterly*. No. 53 (January)
- PROJECT FOR PUBLIC SPACE. (2001). *How to Turn a Place Around: A Handbook for Creating Successful Public Spaces*. New York: Project for Public Spaces Inc.
- WHYTE, W.H. (1980). *The Social Life of Small Urban Spaces*. Conservation Foundation. Washington DC.